HERMANITAS DE LOS POBRES

Hacia la Vida

Julio - Diciembre 2024

Núm. 242

EN CAMINO HACIA EL JUBILEO 2025

Hacia la Vida

Boletín semestral de las Hermanitas de los Pobres

Núm. 242 - Julio/Diciembre 2024 *www.hermanitasdelospobres.es*

SUMARIO

Caminando hacia el Jubileo 2025

Jornada niños y abuelos

Hugo, Victoria y la música

Vivencias inolvidables en Asia

Un hogar para los pobres

Asociación Juana Jugan

Colaboraciones:

c/ Dr. Esquerdo, 49 - 28028 MADRID - Tlef.: 91 574 29 88
Email: hacialavida@hermanitasdelospobres.es

Residencias provinciales:

Zurbarán, 4 - 28010 Madrid
Plaza Tetuán, 45-49 - 08010 Barcelona

Dep. legal: M-22154-2016
Producción: Impresión Offset Derra
Alemania, 37. 08917 Badalona (Barcelona)

Créditos de imágenes: Logo Jublieo 2025: www.lubilaeum 2025.va;
Logo JMN y p.9: www.worldchildrenday.org;
p. 32: Christ Pantocrator (Montreale) Giuseppe ME_CC;

AL COMPÁS DEL CORAZÓN DE CRISTO

EDITORIAL

Cuando el calor aprieta en esta nuestra querida patria, llega de nuevo esta revista a sus manos, esperando que sea como un vaso de agua fresca para alguien que está sediento…

El mes de junio que acabamos de dejar, es un mes dedicado tradicionalmente al Corazón de Jesús. A lo largo de sus 30 días contemplamos su infinito Amor por cada uno de sus hijos, ese corazón traspasado por una lanza, Corazón manso y humilde. Las solemnidades del Corpus Christi, el Corazón de Jesús y la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, nos lo hacen vivir con toda intensidad.

En nuestro tiempo, en el que tendemos a vivir todos los acontecimientos de la vida con celeridad y superficialmente, estamos invitados a pararnos, a contemplar lo esencial, lo importante, lo que nos da vida que es justamente la Eucaristía, el Corazón vivo y palpitante de Jesús. ¿Por qué no aprovechar este tiempo de vacaciones? Como el discípulo amado, reclinemos nuestra cabeza (preocupaciones, dudas, contrariedades, dificultades) en el seno de Jesús, siendo capaces de escuchar el latido de su Corazón, de acompasar nuestro latido al suyo, ¿lo intentamos?

CAMINANDO HACIA EL JUBILEO 2025

Nos vamos acercando a pasos agigantados al Jubileo 2025. Muchos de nosotros recordamos el Gran Jubileo del Año 2000 que vivimos de la mano del papa San Juan Pablo II. Ahora el papa Francisco, mediante la Bula *Spes non confundit*[1] *(La esperanza no defrauda), publicada el 9 de mayo pasado, ha convocado a toda la Iglesia a la celebración del Jubileo Ordinario 2025,* ***PEREGRINOS DE ESPERANZA***.

En estos momentos de la historia, cuando quizá demasiadas sombras aparecen en el horizonte de nuestra humanidad, el Papa afirma que «en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana». Sabiendo que «la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda». Señala claramente su deseo de que para todos, especialmente para las personas desanimadas, escépticas o pesimistas, que «sea un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, *puerta*[2] de salvación; con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como *nuestra esperanza*[3]».

[1] Rm 5,5 - [2] Cf. Jn 10,7.9 - [3] 1Tm 1,1 - [4] Rm 15,13

La Bula que se acaba de publicar está dividida en cinco secciones:

- **Una Palabra de esperanza**
- **Un camino de esperanza**
- **Signos de esperanza**
- **Llamamientos a la esperanza**
- **Anclados en la esperanza**

Cada una de ellas nos lanza un desafío para acoger la invitación de San Pablo, cuando pide a los Romanos que en ellos «sobreabunde la esperanza»[4] «para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta». Así seremos capaces de «dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe».

DEL 2000 AL 2033, GRANDES ETAPAS PARA EL PUEBLO DE DIOS

En el documento, el Papa se remonta al año 2000 para llevarnos hasta el Año Santo 2033. En efecto, después del gran Jubileo, en el que cruzamos el umbral de un nuevo milenio, celebramos el Jubileo extraordinario de la misericordia (2015). Ahora, ya muy cercano «ha llegado el momento de un nuevo Jubileo, para abrir de par en par la Puerta Santa una vez más y ofrecer la experiencia viva del amor de Dios […] este Año Santo orientará el camino hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos: en el 2033 se celebrarán los dos mil años de la Redención realizada por medio de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús».

FECHAS DEL JUBILEO 2025

La Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, se abrirá a partir del **24 de diciembre de 2024**, dando inicio así al Jubileo. El domingo siguiente, **29 de diciembre de 2024**, se abrirá la Puerta Santa de la Catedral de San Juan de Letrán; el **1 de enero de 2025**, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de Santa María la Mayor; y, por último, el **5 de enero** se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pablo extramuros.

Los obispos diocesanos celebrarán la Eucaristía como apertura solemne del Año Jubilar el domingo 29 de diciembre de 2024.

En las Iglesias particulares y las tres de Roma, exceptuando la Basílica de San Pedro, el Jubileo finalizará el domingo 28 de diciembre de 2025. Se clausurará con el cierre de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano el 6 de enero de 2026, solemnidad de la Epifanía del Señor.

TIEMPO DE RECONCILIACIÓN Y DE CONVERSIÓN

Con la apertura de la Puerta Santa se iniciará un momento especial de gracia y de encuentro con Cristo. El Papa nos invita a que «no renunciemos a la Confesión, sino que redescubramos la belleza del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza del perdón de los pecados». Las huellas que el pecado deja en nosotros son efectos residuales del pecado que «son removidos por la indulgencia, por la gracia de Cristo». Más adelante serán publicadas las disposiciones para poder obtener y hacer efectiva la práctica de la indulgencia jubilar.

La vida cristiana, nos recuerda en la Bula, «es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús».

HIMNO JUBILEO

PEREGRINOS DE ESPERANZA

Texto de Pierangelo Sequeri
Texto de la versión en español: Conferencia Episcopal Española

Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.

Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

Llama viva...

Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.
Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.

Llama viva...

Puedes escucharlo
escaneando el código QR

LOGO JUBILEO 2025

La primera figura aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Las 4 figuras estilizadas indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos.

Se destaca, con color verde, el lema del jubileo 2025: Peregrinos de la Esperanza.

La imagen muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz.

La cruz no es estática, sino dinámica. Se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.

Las olas que la rodean y que están en movimiento, porque muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas.

La parte inferior de la cruz se alarga transformándose en un ancla y se impone sobre el movimiento de las olas. El ancla simboliza la esperanza. “El ancla de la esperanza” es el ancla de reserva usada por las embarcaciones para hacer maniobras de emergencia.

Jornada Mundial
de los Abuelos y de los Mayores
2024

En la vejez no me abandones

cf. *Sal* 71,9

El domingo 28 de julio de 2024 en la Iglesia se celebra la *IV Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores*. El tema elegido por el Santo Padre, tomado del salmo 71, expresa el grito de angustia de tantos ancianos que viven en la soledad: «En la vejez no me abandones» (cf. *Sal* 71,9).

En el mensaje enviado para la ocasión el papa Francisco comienza con una afirmación fuerte de confianza en Dios: «Dios nunca abandona a sus hijos. Ni siquiera cuando la edad avanza y las fuerzas flaquean, cuando aparecen las canas y el estatus social decae…» En nuestras sociedades, esta afirmación muchas veces

se diluye porque parece que Dios va perdiendo espacio en nuestras vidas, como que no cuenta. Por esto nos permitimos muchas veces dejar a un lado «lo que no cuenta, lo que no tiene buena presencia». Dios no hace eso con ninguno de sus hijos, «no desdeña elegir a aquellos que para muchos resultan irrelevantes».

Continúa el Papa afirmando, haciendo referencia a la primera carta de San Pedro[1], que Dios «no descarta ninguna piedra, al contrario, las más "viejas" son la base segura sobre las que se pueden apoyar las piedras "nuevas" para construir todas juntas el edificio espiritual».

Sin embargo la soledad es, en muchas ocasiones, una amarga compañera para tantas personas mayores en nuestro mundo. No es esa la «soledad sonora» de S. Juan de la Cruz, sino el mordisco de una soledad que hiere, que hunde a los más vulnerables de nuestra sociedad, los ancianos, aceptando ellos mismos que «son un peso, deseando ser los primeros en hacerse a un lado».

El Papa continúa, al reflexionar sobre este sentimiento de resignación, exponiendo el ejemplo de Rut con su suegra Noemí[2]. A todos «Rut nos enseña que a la súplica "¡no me abandones!" es posible responder "¡no te abandonaré!"».

Culmina su mensaje animando a cada uno a ser cercanía para los ancianos, los abuelos, visitando «especialmente a los que están desanimados o que ya no esperan que un futuro distinto sea posible». Da un paso más, lanza un desafío pidiéndonos que a «la actitud egoísta que lleva al descarte y a la soledad contrapongamos el corazón abierto y el rostro alegre de quien tiene la valentía de decir "¡no te abandonaré!" y de emprender un camino diferente».

(1) 1P 2,5

(2) Rut 1,16

Mensaje completo del Papa

“DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ”(1)

El 25 y 26 de mayo de este año, Roma se llenó de niños acompañados por sus familias, catequistas… En efecto, a partir de 2024 también los niños celebran su Jornada Mundial.

El papa Francisco ya lo había anunciado durante el rezo del Ángelus en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción del año pasado. Después de especificar la fecha en que se realizaría, indicó el propósito de esta nueva Jornada Mundial en la Iglesia: «La iniciativa, patrocinada por el Dicasterio para la Cultura y la Educación, responde a la pregunta: ¿qué tipo de mundo deseamos transmitir a los niños que están creciendo? Como Jesús, queremos poner a los niños en el centro y cuidarlos.»

Con el estilo propio de los sencillos, de los niños, fue una celebración simple y repleta de gozo y de alegría, con niños de todo el mundo.

WORLD CHILDREN'S DAY
ROME 2024

El 13 de mayo en nuestra casa de Ronda, niños y mayores.

En los dos momentos centrales, el sábado por la tarde en el Estadio Olímpico y el domingo por la mañana en la plaza de San Pedro, el papa Francisco entró en diálogo con los más pequeños de un modo afectuoso y sincero.

Durante la celebración inaugural, el sábado por la tarde, hubo momentos de entretenimiento musical, testimonios, deportes… un niño de cada continente compartió algo de su vida y preocupaciones. El papa Francisco al tomar la palabra situó a los niños como en un partido de futbol. «Nos hemos reunido aquí para dar el "saque inicial" a un movimiento de niñas y niños que quieren construir un mundo de paz, donde todos somos hermanos, un mundo que tiene futuro…». En ese encuentro, lleno de simplicidad y alegría, presentó a la Iglesia como madre «que los acoge y los acompaña con ternura y con esperanza», donde no faltó espacio para los abuelos y los ancianos. Después de la pregunta de Yolanda el Papa exclamó: «¡Vivan los abuelos!», y pidió también gritar esta exclamación a los niños del Olímpico, después de recordar la importancia de visitarlos y de ir a verlos.

El domingo 26, fiesta de la Santísima Trinidad, continuó el ambiente festivo del día anterior. El obispo de Roma resumió, en una catequesis clara y animada, el misterio de la Trinidad en pocas palabras: el Padre nos creó, Jesús nos salvó, el Espíritu Santo «nos acompaña en la vida».

Es de admirar que el Papa no se olvida nunca de los enfermos; al finalizar la homilía tuvo una palabra de aliento hacia ellos, al mismo tiempo que pidió oraciones por los niños enfermos. Tampoco olvidó a las familias, los abuelos… «Recen siempre y sobre todo recen por la paz, para que no haya guerras.»

Como no podía ser de otro modo, la Virgen María estuvo muy presente. Si la Iglesia es madre, María es Madre de la Iglesia. ¡Fue conmovedor el rezo del Ave María en la plaza de S. Pedro por esta multitud de niños y niñas! Que la Virgen Santísima los proteja siempre.

La próxima JMN, según fue anunciado, será (D.m.) en 2026, el 27 y 28 de septiembre.

(1)Mt 19,14

La "Cruz de la alegría", de 4 metros de altura, creada por Mimmo Paladino, fue descubierta durante la ceremonia inaugural, el 25 de mayo, en el Estadio Olímpico de Roma. Después de esta tarde de encuentro festivo, fue llevada a la Plaza de San Pedro para la conclusión de la I Jornada Mundial del Niño, presidida por el papa Francisco, el 26 de mayo.

HUGO, VICTORIA y la música

A lo largo del curso Hugo y Victoria han sido felices alegrando cada domingo a los ancianos de la casa de Madrid situada en la calle Dr. Esquerdo.

En realidad Hugo, que forma parte del grupo Hakuna, llegó a esta casa por primera vez para participar a una Hora Santa organizada por este grupo juvenil tan conocido y querido. Él cuenta que quedó conmovido de ver lo que se vivía en la casa. Ahí vio la posibilidad de volver asiduamente para encontrarse con las personas mayores. Este deseo se hizo realidad unos meses después a través de la Universidad donde estudia.

Victoria que estudia en la misma Universidad, y que conocía la casa sólo desde el exterior, fue invitada por Hugo para, entre los dos, intentar alegrar a los ancianos a lo largo de un periodo, que esperemos se alargue aún…

¿Por qué la música?

La música ha sido un elemento esencial en estos meses. Cada domingo estos dos jóvenes madrileños han sido muy asiduos, primero ensayaban para la actuación de Navidad, con más de una decena de villancicos. La ilusión surgía en los corazones, afirma Victoria. Ella misma se admiraba de ver el esfuerzo que ponían los ancianos, a pesar de sus limitaciones, para aprender todo bien para, en Navidad, poder alegrar al resto de residentes.

Hugo, que tiene una voz privilegiada y unas manos que tocan el cajón flamenco a la perfección, ha sido una pieza muy

importante a lo largo de estos meses, aunque no pudo estar para la actuación de Navidad…

¿Y después?

La Navidad se terminó, pero Victoria y Hugo siguieron con los «Encuentros del domingo». Preparaban y ensayaban con los residentes que lo deseaban, los cantos de la Eucaristía, en la que también participaban. Al terminar la Eucaristía se quedaban para servir la comida a los residentes. Toda la mañana del domingo entregada a los demás con mucha alegría, dándose de corazón.

Victoria señala que ha podido percibir la alegría que demuestran las personas mayores cuando se encuentran con la juventud, cuando se sienten queridos, amados y respetados por los jóvenes.

Un balance

Al intentar hacer balance de estos meses transcurridos, Victoria afirma que al principio le costaba un poco, sobre todo no sabía bien cómo tratar a los ancianos, sus reacciones… Esta incertidumbre, reconoce, fue desapareciendo poco a poco y dejó espacio a la confianza, al cariño, al diálogo… Por su parte Hugo señala que el participar en «Mi Casa» no ha sido una actividad más, sino que se ha formado como una «pequeña familia» entre ellos, los residentes, las hermanitas, los otros voluntarios. Manifiesta «nuestro Hugo», como lo designan cariñosamente en la casa, que la música es el mejor instrumento para comunicar con los demás.

Ambos apuntan que después de estos meses de encuentro cercano con las personas mayores, les ha cambiado su modo de ver esta realidad que forma parte de la vida y les ha enriquecido tanto.

Desean y esperan volver a retomar este voluntariado que tanto les ha llenado y donde han podido aprender de cada uno de los residentes a los que han servido.

¡GRACIAS DE CORAZÓN!

El Espíritu Santo bendice y acompaña cada encuentro fecundo entre generaciones distintas, entre abuelos y nietos, entre jóvenes y ancianos. Dios desea que, como hizo María con Isabel, los jóvenes alegren el corazón de los ancianos, y que adquieran sabiduría de sus vivencias. Pero, sobre todo, el Señor desea que no dejemos solos a los ancianos, que no los releguemos a los márgenes de la vida…

VIVENCIAS INOLVIDABLES EN ASIA

Para nuestra Madre General María del Monte Auxiliadora, este año comenzó con una gran visita a la Provincia de Extremo-Oriente, del 12 de enero al 14 de marzo; la acompañó en esta ocasión la Madre asistenta general Marie Rose. En todo momento fueron también acompañadas por la Madre Provincial de esas tierras, la vallisoletana Ana María de Cristo y su consejera, Sor Philomena Claire. A lo largo de estas ocho semanas, han visitado las casas que la Congregación tiene en esta amplia provincia en seis países: Sri-Lanka, Malasia, Taiwán, Filipinas, Hong-Kong y Corea del Sur. Estas visitas son providenciales también para los lectores de esta revista, pues nos abren una ventana preciosa, para contemplar el carisma de Santa Juana Jugan, en otras culturas muy diferentes de la nuestra.

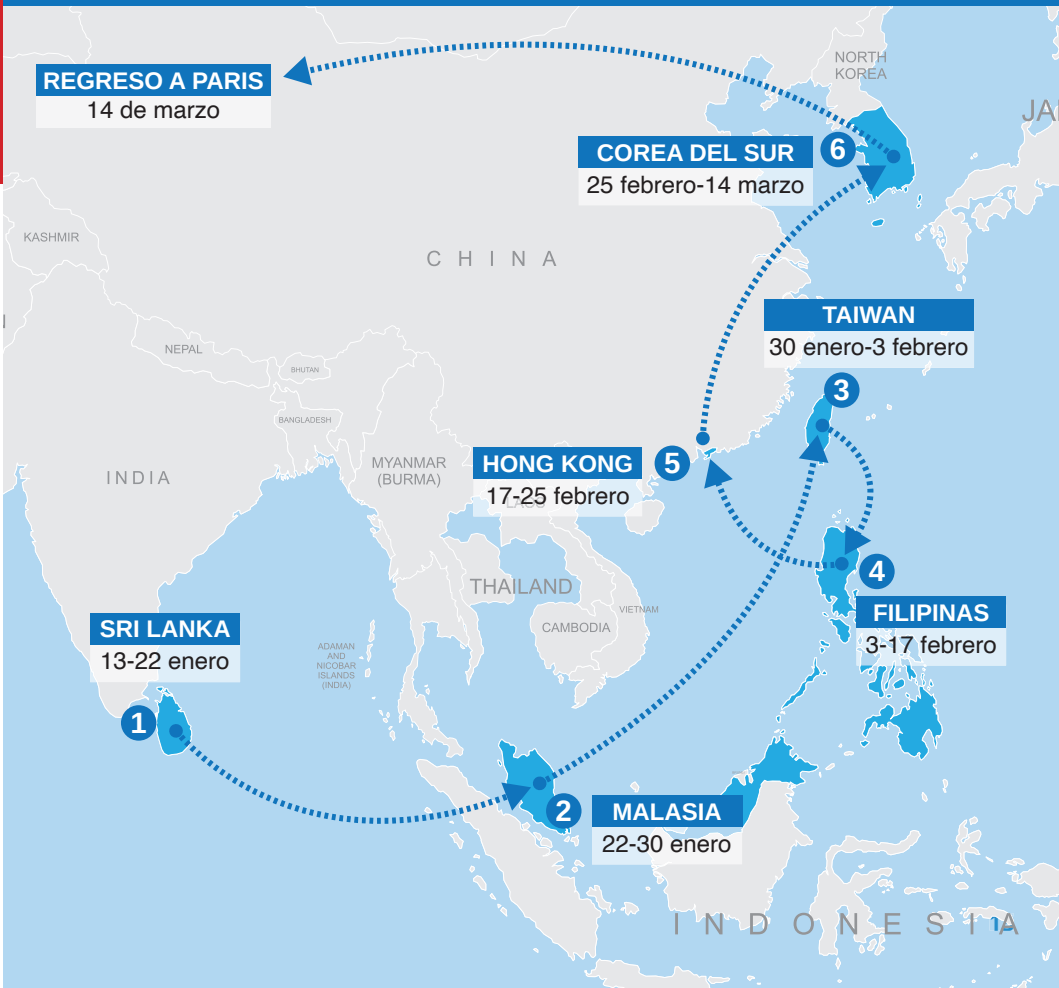
Madre General y Madre Asistenta en Taipei, Taiwán

Los encuentros con hermanitas, residentes, asociados, familias, personal asalariado, colaboradores y bienhechores han sido muy numerosos.

Nos adentramos con ellas en este viaje para descubrir estas tierras lejanas, al encuentro de estos pueblos de culturas ancestrales y de una gran riqueza espiritual, moral y humana.

Maravillosas orquídeas, collares de flores de jazmín, acogida de los residentes con banderas, música y bailes tradicionales, el canto de la Salve Regina en la capilla, la Misa presidida por el obispo o el cardenal del lugar, entrega de regalos, diferentes encuentros… Todas estas coordenadas se van repitiendo en cada casa. Si se mira de un modo superficial nos puede parecer monótono, pero las personas que viven estos acontecimientos son únicas, son diferentes, para ellas es un encuentro, una experiencia singular que posiblemente nunca olviden en sus vidas. Por este motivo la alegría y el entusiasmo han sido una constante a lo largo de estas semanas repletas de creatividad y de caridad. A continuación les dejamos algunos instantes maravillosos de esta visita.

ITINERARIO DE LA VISITA A LA PROVINCIA DE EXTREMO-ORIENTE



Cartel de bienvenida en Colombo, Sri Lanka

ETAPAS:

• **SRI LANKA**, del 13 al 22 de enero

Colombo. 8500 km separan París de la Capital de Sri Lanka, Colombo. *La perla del océano Índico*, como es conocido, era la 1ª etapa de este viaje, donde el "té ceilandés" o el té de Sri-Lanka es célebre. Nuestras viajeras se emocionaron al pasar por la Iglesia de San Antonio, conocida por un trágico bombardeo en 2019. El card. arzobispo de Colombo, Mons. Albert. M. Rangith, celebró la Eucaristía el 14 de enero. En la homilía afirmaba algo esencial: «Sin Eucaristía, no hay discípulos cristianos». Dirigiéndose a las hermanitas, les agradeció por estar junto a los ancianos pobres de Colombo.

Colombo, Sri Lanka

El 17, viajaron a Batticaloa. Después de 7 horas de viaje, llegaban a esta cuidad de la costa este de Sri-Lanka. Fue una de las áreas gravemente afectadas por el tsunami del Océano Índico en 2004.

Al llegar pudieron admirar la decoración de la casa, estaba maravillosamente adornada de hojas de cocotero.

No faltó en la acogida la ceremonia del "Arathi" ni el rociar a las recién llegadas con el agua de rosas; unos ritos tradicionales que protegen a las viajeras. Tampoco faltó la oración a Nuestra Señora de Lanka, protectora del país desde 1948.

Bienvenida Kuala Lumpur, Malasia

Entrada a la casa de Penang, Malasia

• **MALASIA**, del 22 al 30 de enero

El 22 de enero, después de 15 horas de viaje, llegaban a Malasia, más en concreto a Kuala Lumpur, la capital y la ciudad más poblada del país.

A su llegada a la casa, sin contratiempos, estuvieron felices de recibir de manos de una señora y un señor, vestidos con el traje malayo, un ramo de hermosas flores frescas del jardín de la casa. A continuación 7 jóvenes empleadas de la isla malaya de "Sabah", con el traje tradicional, interpretaron el baile "Dusun Pangkis", en el que una de ellas emitía de vez en cuando un sonido particular de pájaro, que resultaba simpático y agradable de oír. Por su parte, los residentes en sillas de ruedas interpretaron un hermoso baile: Madu y Racun (miel y pescado); gustó tanto que todo el público se levantó para bailar con ellos. Siguieron otros bailes tradicionales antes de saludar a familiares de hermanitas.

Penang, una isla conectada a la península por su famoso puente de 13 km, recibe a las viajeras con una cálida bienvenida teñida de rojo debido a que la celebración del Año Nuevo Lunar estaba muy cercana. El cardenal Sebastian Francis, obispo de la diócesis, celebró la Misa en casa y estuvo contento de saludar a las invitadas.

• **TAIWÁN**, del 30 enero al 3 de febrero

Después de un «vuelo bendecido», según las palabras de un empleado del aeropuerto, debido a la presencia de las

Taipei, Taiwán

Taipei, Taiwán

hermanitas a bordo, el avión aterrizó en Taipéi, la isla más importante de las 168 que componen la República de China, Taiwán. Estuvieron contentas de asistir a un espléndido concierto ofrecido por los residentes, bajo la dirección de una hermanita que hacía de directora de orquesta. Para esta sinfonía taiwanesa, los músicos, ataviados con chaquetas rojas, tocaban instrumentos típicos y tambores. Era realmente un conjunto armonioso, que daba gusto de ver y escuchar.

• **FILIPINAS**, del 3 al 17 de febrero

Llegamos así al 4º país de este periplo por Extremo Oriente. La primera parada fue para la fundación de Pampanga. Imaginaban encontrar a las tres hermanitas, tres residentes y una postulante en un ambiente tranquilo en esta casa, aún en construcción… nada de eso ¡todo lo contario! Casi todo el pueblo estaba allí: niños, jóvenes, feligreses, familias… todos felices por la presencia de la Madre General en Pampanga. El domingo 4, antes de la Misa matutina, en la Iglesia de San Isidro, parroquia vecina, el párroco bendijo una estatua de Santa Juana Jugan. El 5 de febrero la Eucaristía fue presidida por el obispo emérito Mons. Paciano Aniceto, y concelebrada por otros sacerdotes. Aunque era día lectivo, los miembros del colegio Hijos de María Inmaculada, los monaguillos y el coro de la parroquia, estuvieron ahí para animar la Misa con sus cantos y alegría.

Pampanga, Filipinas

El 6 de febrero, después de un viaje en autobús, admirando los arrozales, llegaban a Bolinao, 2º etapa en Filipinas. Era el primer día del año nuevo, por este motivo motocicletas conducidas por los empleados vestidos de rojo escoltaban el coche que llevaba a las viajeras hasta la puerta de la

Bolinao, Filipinas

Bolinao, Filipinas

casa. Al llegar, en la puerta principal, los ancianos las esperaban con sus trajes tradicionales para darles la bienvenida. También estaban representados Santa Juana Jugan, S. Francisco de Asís y el papa Francisco que tenía en sus manos el libro "Laudato Sii". La música tradicional no faltó en estos momentos tan emotivos. Destacamos la visita que la Madre General quiso hacer a una anciana muy pobre y enferma, con una pierna amputada, que vivía debajo de un puente. Amenazadas con el ladrido de algunos perros del lugar, iban sin miedo. El camino era estrecho, cruzaron el puente colgante y por fin llegaron a donde vivía la anciana con su hija. Les llevaron comida, también a las gentes de alrededor. Todos estuvieron felices por esta visita inesperada. Gracias a una hermanita, pudieron comunicarse con ella y rezar. Quedó serena al recibir la señal de la cruz en la frente, para ayudarla en su sufrimiento.

La vida continúa, por eso el 12 de febrero se pusieron en camino hacia Manila. Fueron acogidas en la casa con la procesión del "Santo Niño", una de las devociones más populares del cristianismo en Filipinas. Una anciana llevaba al "Santo Niño" en sus manos bailando al son del himno, rodeada de los residentes con sus bonitos trajes típicos.

Manila, Filipinas

Manila, Filipinas

El día 13 el cardenal José Advíncula, presidió la Misa en la casa. Estaba contento de visitarla por primera vez y dijo: «Si todas las diócesis del país tuvieran una casa como esta, ¡qué maravilla!» También animó a los residentes a amar a la Iglesia y orar por ella abrazando la cruz de Cristo, aceptando la enfermedad. Terminó confiándolos a la intercesión de María Santísima, auxilio de los enfermos.
En otro momento todos admiraron la obra de teatro que tenía como personaje principal la persona de San Lorenzo Ruiz, primer mártir filipino. Gran testigo de su fe y de su sacrificio final.

• HONG KONG, del 17 al 22 de febrero
Llegamos así al 5º país visitado. Los moradores de la casa de Aberdeen las esperaban con alegría. Era el 8º día del nuevo año chino, año del Dragón. Por este motivo los residentes y personal asalariado, sostienen un dragón colorido para dar la bienvenida. La Madre General Mª del Monte ve un piano, y aprovecha la ocasión para alegrar a las personas mayores.

• COREA DEL SUR, del 23 de febrero al 14 de marzo
Seúl las acogía toda vestida de blanco debido a una gran nevada. ¡La belleza del paisaje era excepcional! Para recibirlas, los residentes, vestidos con sus bonitos trajes

Seúl, Corea del Sur

coreanos y un farolillo en la mano, les dieron la bienvenida. El día 27 la Misa, animada por un coro, fue presidida por el obispo emérito, Mons. Joseph Lee, jesuita, gran amigo de la Congregación. Ayudó mucho al noviciado de Suwon en sus comienzos.

Aberdeen, Hong Kong

Chonju, Corea del Sur

Chonju, ciudad de casas tradicionales, linternas y danzas con abanicos, da la bienvenida a las viajeras con un hermoso discurso: «Aquí vivimos alegremente en el espíritu de la familia de Jeanne Jugan. Seguramente ella está feliz en el cielo de vernos sonreír».

El 3 de marzo, de camino hacia Kwanju admiran la belleza del paisaje montañoso. La nieve que cayó no perturbó el viaje. Como tenían un poco de tiempo, la Madre Provincial, que ha estado muchos años en Corea, estuvo feliz de enseñar a las compañeras el panorama de un pueblo tradicional coreano desde lo alto de una colina. En la casa, un niño y su hermana, ambos vestidos con trajes coreanos, salieron a su encuentro con un farol, seguidos de diez residentes con globos en las manos. Alegría recíproca; incluso sin palabras, las sonrisas y el buen ambiente expresaban lo acogedor de este encuentro tan esperado. Los residentes realizaron una actuación muy ingeniosa sobre la ecología, con el tema de la salvaguarda del planeta.

El 7 de marzo llegaron a Suwon, última etapa de este gran viaje de ¡dos meses de duración! La última palabra que la Madre General y todos tienen en el corazón: "KamSaHamnida", "Gracias", "Merci"…

Suwon, Corea del Sur

En Découverte, la "revista-hermana" de Hacia la Vida en Francia, en la edición de otoño de 1964 (nº 105) se podía leer en el editorial: « Hindúes, budistas, musulmanes, cristianos, todos los residentes son hermanos por una misma vejez y una misma pobreza... Las Hermanitas tienen una sola ambición: revelar a Jesucristo y su misterio de amor por los hombres. Revelarlo a través de la simplicidad de sus vidas, a través de la ternura de sus gestos de caridad, la paz y la claridad de su sonrisa, a través de sus manos extendidas... es su manera humilde y discreta de hacer avanzar el Reino de Dios.» 60 años después estas palabras siguen siendo verdad, al mismo tiempo que son un broche de oro para esta gran visita realizada por nuestra Madre General y Madre Asistenta Marie Rose.

kwanju, Corea del Sur

Escaneando el código QR podrá ver más fotos y vídeos del viaje

Juana Jugan

Un hogar para los pobres

El artículo que presentamos a continuación nos presenta la apertura del corazón de Santa Juana Jugan, quien supo hacer de su corazón *un hogar para los pobres*. Esta meditación forma parte del libro «Cercanos a los que sufren», de Mons. Redrado (cf. HV 239 p. 5). La obra, que vio la luz el año anterior, presenta 26 evangelizadores en el campo de la salud. Almas que fueron tocadas por el Señor; esto fue la ocasión para dar un vuelco en sus vidas marcándolas, sobre todo, del evangelio de la misericordia, del Buen Samaritano.

A lo largo de sus páginas podemos ver a religiosos, religiosas y también laicos que vivieron entre los siglos XVI al XX, todos ellos empapados de Cristo, lo reflejan cada uno a su manera, formando un hermoso arco iris de caridad en la sociedad y en la Iglesia. Cristo, modelo para todo evangelizador, es la puerta de este libro que recomendamos especialmente a quienes viven cerca del ámbito de la salud, del cuidado a los más vulnerables de nuestra sociedad.

Una pequeña aldea de Cancale (Petites Croix), en la Bretaña francesa, ve nacer a Juana el 25 de octubre de 1792, en plena Revolución francesa. Su padre está ausente, en la pesca de bacalao, unos cuatro años después desaparecerá definitivamente en el mar. Desde bien pequeña ayuda a su madre para sacar adelante a la familia. Hacia sus quince años, Juana comienza a trabajar como sirvienta, hasta que en 1817 deja la casa natal impulsada por el deseo de servir a Cristo en los que sufren. Durante seis años se entrega a los enfermos en el hospital de Saint-Servan; agotada físicamente, tiene que dejarlo. En 1839 acoge en su casa, que compartía con una amiga, a una anciana ciega abandonada, dándole su cama. Los ancianos pobres se multiplican, las hermanitas también; por el contrario, ella asume en la humildad y el silencio ser relegada a la oscuridad. Muere, sin ser reconocida como fundadora, el 29 de agosto de 1879.

«Dios no ha podido glorificar a una sierva más humilde», afirmaba San Juan Pablo II, el día de su beatificación, el 3 octubre de 1982.

LA FUENTE DE SU APOSTOLADO

La joven cancalesa, desde su más tierna infancia, experimenta en su propia carne la pobreza, la inseguridad, pero también el calor de un hogar. En total eran ocho hermanos, donde no sobraban los bienes materiales, pero sí ardía la llama de la Fe y el Amor de Dios. Marie Horel inició a la pequeña Juana en los trabajos domésticos: a cuidar a los animales, a orar. En el difícil ambiente de la Revolución francesa no había catequesis organizadas, pero los niños recibían la semilla de la fe secretamente gracias a personas laicas, una especie de orden tercera fundada por San Juan Eudes, en el siglo XVII.

Ella misma perteneció a esta orden tercera, dando más tarde un carácter de consagración a su vida, cuando formó parte de la *Sociedad del Corazón Admirable*. Como ya podemos atisbar, este es un pilar muy importante en el corazón de Juana, la devoción al Corazón de Jesús y de María. En efecto, ella supo hacer de su corazón una casa para el Señor; cada día se retiraba una hora en el Corazón de Jesús, para contemplarlo y vivir sus sentimientos. «Unid tan estrechamente mi corazón al corazón de Jesús, del que el vuestro es imagen perfecta, que no tenga más sentimientos, ni afectos, ni voluntad que los vuestros», decía el acto de consagración al que ella estaba comprometida.

Paul Milcent[1] nos dice a este respecto: «Lo único que cuenta a sus ojos es el amor. Su deseo es tener el corazón libre para amar de verdad.» Juana nació entre los pobres, vivirá pobre, dedicará su vida a los pobres. Sus raíces se encuentran en su unión cada vez más estrecha con el Corazón de Jesús y de María.

«Dios me quiere para Él, para una obra que aún no está fundada», dijo un día a su madre en confidencia a sus 25 años.

Como buena cancalesa, fue fiel a esta intuición de su juventud que se concretó, a sus 47 años, cuando llevó a su casa, en el invierno de 1839, a Anne Chauvin, una anciana pobre, viuda, ciega y enferma; le dio su propia cama. A partir de entonces los pobres no faltaron, cumpliéndose una vez más la Palabra de Dios: «A los pobres siempre los tendréis con vosotros»[2].

Ella, que supo hacer de su corazón un hogar para el Corazón de Jesús y de María, fue capaz de abrirlo al pobre, dándole su cama, dándole su vida.

SU ESTILO APOSTÓLICO

Dar un hogar al Pobre, como hizo Juana, no es fruto de un momento, de un acto de generosidad, sino que va mucho más hondo, es entregar la vida por completo.

Su servicio a los demás, su gran apertura de corazón, su dinamismo, su humildad y, al final de su vida su silencio y el olvido, tienen como humus al mismo Cristo; también ella puede decir con el apóstol de los gentiles: «Para mí vivir es Cristo».

Gran confianza en la Divina Providencia

A partir del acto fundador, indicado más arriba, Juana, animada de una gran confianza en Dios Padre, se deja guiar por la Providencia divina. Retirada de su cargo de superiora por el Padre *Le Pailleur*, se da de todo corazón a la Colecta; animada por los Hermanos de San Juan de Dios, pide para sus pobres. «Hermana Juana, sustitúyanos, pida en nuestro lugar», le decían las pobres ancianas cuando se preparaba para salir a la calle acompañada de su gran cesto. Una cascada de fundaciones tuvo lugar durante esos años, multiplicándose así los hogares para los ancianos pobres.

«Cuando ella está presente, las cosas parece que funcionan solas. Y en el momento que se va, se multiplican las dificultades. Entonces, todo el mundo llama a Juana, se hace venir a Juana, "reclaman a Juana". Juana llega: las dificultades desaparecen como por encanto y la obra recobra su impulso»[3].

«Ella camina en presencia de Dios; vive toda su actividad con una conciencia de ser habitada, amada, conducida por Dios, lo espera todo de Él. "Sonnons en Dieu", dice. Ella se entrega a Dios, lo espera todo de Él: habla de su Providencia por propia experiencia»[4].

Todos hijos de un mismo Padre, todos hermanos

El mar le había robado precozmente a su padre *Joseph Joucan*, pero siempre tuvo una conciencia muy clara de Dios como Padre. Por esto sabía que todos los que formamos la familia humana éramos hermanos, todos en el mismo barco y, por lo tanto, todos con el deber de ayudarnos mutuamente. Esto se tradujo en su obra asociando a los laicos a ella desde muy pronto.

Un médico voluntario atendía a los ancianos, otro señor hacía camas en su tiempo libre, una señorita la acompañaba en las colectas para hacerse conocer por los demás y, sobre todo, asoció a muchos a través de los donativos para sustentar a los pobres.

Una oración y alabanza continua la habitaban

En sus colectas, nunca olvidaba su Rosario, siempre en sus manos, siempre en oración, iba siempre alabando a Dios. «Humilde, audaz, no cesa de pedir, de interceder por los pobres»[5]. Ella entiende su entrega no únicamente desde un punto de vista sociológico, sino como una cooperación con el amor que Dios da al mundo, se sabe un simple instrumento, un sencillo canal de la gracia divina. Esto tiene como precio la renuncia de uno mismo y ella supo vivirla hasta el extremo.

La bienaventuranza de los pobres

Juana no se pierde en estériles disertaciones sobre qué es la pobreza, cómo vivirla, etc… Ella se deja despojar completamente, así podrá decir al Señor con toda sinceridad: «no mi obra, sino la tuya; no mi felicidad inmediata, sino la alegría de los pobres, que son tú mismo»[6].

«El movimiento mismo del amor la despoja, y de una doble manera: compartiendo todo con los pobres a los que sirve, y renunciar a toda posesión de su obra, de su éxito, de sus pobres. Ella no se preocupa de su propio pan; lo sabe: a quien vive según el Evangelio, esto le será dado por añadidura. Ante Dios y ante sus hermanos, el Espíritu crea en ella un corazón pobre»[7].

De los treinta y tres años de vida de Nuestro Señor, treinta fueron vividos en la sombra, en Nazaret, junto a María y a José. También en la vida de Juana encontramos un cierto parecido. Tomando como modelo el hogar de Nazaret, quiso que su corazón fuera un hogar para Dios, dando así hogar a los más vulnerables, los ancianos pobres. Desde que dio su cama a la anciana invidente, pasando por el cuidado amoroso de los enfermos, las colectas, las fundaciones, etc., todo esto lo realizó a lo largo de trece años, del 1839 al 1852.

A partir de entonces fue llamada a la Casa Madre, dejando así toda actividad al exterior. Otra fundación ahora la esperaba, transmitir el espíritu de humilde servicio a las jóvenes generaciones, con el ejemplo, el silencio, la oración, el anonadamiento.
Volvía de nuevo a ser su corazón el hogar de Dios, como en los comienzos, allá por el 1817.
Los testimonios de las muchas novicias que la conocieron por entonces atestiguan su gran santidad, su entrega a los ancianos, los bienhechores y la Iglesia, a

través de la intercesión continua y la oblación de su vida en la sombra, olvidada de quienes dirigían la Congregación, pero no de su Padre Dios.

Por ello no nos deben extrañar las palabras de San Juan Pablo II con las que terminábamos la introducción.

Sí, Juana, como buena hija de Cancale, por naturaleza era de un temperamento altivo y de una gran firmeza de carácter, sin embargo se dejó transformar de tal forma por la contemplación de la humildad de Cristo, que podríamos decir que es la esencia de su ser.

Por su parte, Benedicto XVI, en la homilía de canonización, el 11 de octubre de 2009, refiriéndose a ella afirmaba con gran rotundidad que «Santa María de la Cruz (Juana Jugan) es un faro para guiar nuestras sociedades», siempre llamadas a redescubrir el sentido del final de la vida, su gran riqueza, la gran contribución que están llamados a aportar.

Con Jesús damos gracias al Padre por estas almas sencillas, pero al mismo tiempo fieles al soplo del Espíritu Santo, que han dado a luz obras en la Iglesia, animando a muchos a vivir la santidad siguiendo sus huellas.

Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado esas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito *(Lc 10,21-22)*.

---

[1] PAUL MILCENT, Santa Juana Jugan, humilde para Amar, Herder, Barcelona 1980. Nos referiremos a esta biografía en varias ocasiones. - [2] Mt 26,11 - [3] Positio Super Virtutibus. - [4] PAUL MILCENT, Santa Juana Jugan, o.c., 187. - [5] Ib. - [6] Ib. 188 - [7] Ib.

ASOCIACIÓN Juana Jugan

Cada año el 1 de mayo, o en uno de los días cercanos a la fiesta de San José Obrero, los Asociados renuevan sus promesas. Los nuevos Asociados, después de un periodo de formación, asumen este compromiso anual por primera vez. Dina y Elsa, en Lisboa y Juanma en Jaén, se han comprometido por primera vez este año. Han querido compartir con todos nosotros su testimonio.

JUANMA

Conocí a las Hermanitas mientras estudiaba mi último año de universidad. Hacía un tiempo que me sentía llamado al voluntariado, por lo que decidí buscar alguna actividad o proyecto en el que pudiera ser útil. Lo que no sabía es que Dios me tenía preparado algo tan grande. Con 22 años empecé a ir a la Casa de las Hermanitas de los Pobres de Jaén para ayudar en el comedor de la enfermería dos veces por semana. Muy pronto me sentí totalmente atraído por lo que allí se respiraba y por lo que allí vivía. La alegría, la sabiduría y la experiencia de los mayores se combinaban con el amor, la dulzura y la sencillez con los que hermanitas, empleadas y voluntarios los trataban. Cada día que terminaba mi tiempo de voluntariado me iba de la Casa lleno de Espíritu y con una alegría difícil de describir.

Con algunos residentes en la casa de Jaén

Estuvo el año pasado un tiempo en Portonovo (Benin)

Junto con estas primeras experiencias en las Hermanitas, algo que me marcó mucho fue leer la biografía de Santa Juana y acercarme más a su carisma y a su obra. Recuerdo que devoré *Humilde para amar* en un par de días. No podía dejar de asombrarme por la sencillez, la humildad y la pobreza de Santa Juana. Estos valores han marcado mi carácter y mi manera de tratar a los demás, especialmente a nuestros queridos ancianos. Una frase de Santa Juana que siempre me acompaña

es: «No olviden nunca que el pobre es nuestro Señor».
Estos valores y esta forma de actuar los he ido aprendiendo en cada casa de las Hermanitas que he visitado, a pesar de las posibles diferencias culturales o geográficas. Sin ninguna duda, las hermanitas mantienen realmente viva la obra y el carisma heredados de Santa Juana y lo hacen con un amor infinito por los mayores. Por eso siempre sentí un gran deseo de ser asociado Juana Jugan. Fue entonces, hace un año y medio, que comencé mi formación para convertirme en asociado. Lo hice con mucha ilusión, pues esperaba desde hacía tiempo adquirir un mayor compromiso con los mayores siguiendo el carisma de Santa Juana. Por fin llegó el día y desde el 1 de mayo soy asociado Juana Jugan. No podría ser más feliz de vincularme de esta manera a una obra en la que creo firmemente y en la que encuentro nítidamente la presencia de Dios a diario. Por eso, animo a otras personas, voluntarios, bienhechores, amigos de la casa y jóvenes a acercarse a la Asociación Juana Jugan, ¡serán bienvenidos!
Actualmente, a mis 29 años, soy profesor en un colegio de Secundaria, mientras asisto como voluntario en la Casa de las Hermanitas de los Pobres de Jaén.

En la capilla de Jaén los Asociados junto a las hermanitas y el sacerdote que celebró la Eucaristía

ELSA

En el año 2009 comencé a trabajar como secretaria en la casa de las Hermanitas de Lisboa. Puedo decir que me siento un miembro de esta gran familia desde hace ya mucho tiempo. Poco a poco el carisma de Santa Juana Jugan fue calando en mi corazón al ver día a día este espíritu de familia junto a los ancianos.
A principios del año pasado las hermanitas me propusieron unirme a la AJJ. Después de pedir luz a nuestro Señor para entender lo que Dios quería para mí acepté. Durante la formación tuve algunas dudas, pensé que no era digna de ser hija de Santa Juana Jugan, pero con la fuerza del Espíritu Santo decidí seguir adelante y ahora me siento muy feliz de ser parte de esta gran familia.

El 1 de mayo, fiesta de San José Obrero, fue un gran día para mí. Pude hacer las promesas con los otros Asociados. Es precioso el vínculo de unión que creamos entre todos, siempre al servicio de las personas mayores más desfavorecidas. Todos deseamos, como Santa Juana Jugan, y muy unidos a las Hermanitas, que los ancianos sean felices y, únicamente ¡para gloria de Dios!

Elsa y la madre de la casa, detrás vemos el puente 25 de Abril

Los Asociados en la capilla de Lisboa después de la Eucaristía. Fue presidida por D. Joaquim Mendes, obispo auxiliar de Lisboa y el capellán, el padre Carreto. Elsa junto al Obispo y Dina junto al Capellán.

DINA

El formar parte de la Asociación Juana Jugan ha sido fruto del "viaje" realizado durante un año y medio siendo voluntaria con las Hermanitas de los Pobres en Lisboa. Ha sido una experiencia en la que la palabra SERVICIO supera a la de voluntariado, en el que la mansedumbre, la humildad (actitudes difíciles) y el profundo respeto hacia los ancianos me lanzan un desafío cada día. Percibo que siempre que voy a la casa, recibo mucho más de lo que doy, y mis ganas de seguir dando crecen cada vez más.

Dina en Fátima con residentes y hermanitas

ASOCIACIÓN Juana Jugan

La Asociación Juana Jugan es una obra propia de la Congregación de las Hermanitas de los Pobres, creada con el fin de hacer participar a los laicos en la riqueza apostólica de la Congregación y contribuir así a la irradiación del carisma de Santa Juana Jugan.

Los Asociados participan en la misión apostólica confiada por la Iglesia a las Hermanitas: la hospitalidad para con las personas mayores pobres.

La Asociación está abierta a cristianos católicos, hombres y mujeres. Está especialmente destinada a aquellas personas que se sienten llamadas a dar una mayor vitalidad a su vida cristiana y a colaborar con la Congregación.

La madre fundadora Juana Jugan veía la hospitalidad como un humilde servicio fraterno que unía a las hermanitas, los ancianos y los colaboradores laicos que querían servir a Jesucristo en la persona de los ancianos.

Hacia la Vida

Conozca la gran familia de Santa Juana Jugan

Desde 1960 las Hermanitas de los Pobres publican esta sencilla revista, que quiere ser un eco del carisma de Santa Juana Jugan, vivido en sus casas a lo largo de los cinco continentes. Noticias de la Iglesia, de la Congregación, reflexiones acerca del a última etapa de la vida, etc...

Si desea **recibir la revista Hacia la Vida**, no dude en rellenar esta hoja y enviarla a:

Hacia la Vida - Hermanitas de los Pobres
c/ Dr. Esquerdo, 49 - 28028 MADRID

o bien llame al **91 574 29 88** o escríbanos a **hacialavida@hermanitasdelospobres.es**

Nombre y apellidos .....

Dirección .....

Provincia ..... C. Postal ..... Teléfono .....

E-mail .....

☐ *Declaro conocer y acepto el tratamiento que se realiza de mis datos personales.*
☐ *Deseo recibir la revista.* ☐ *Deseo contribuir con los gastos de la publicación.*

Si desea contribuir con los gastos de esta publicación semestral puede hacerlo mediante:

☐ Transferencia IBAN: **ES75 0075 7007 8806 0138 1769** ☐ Cheque
☐ Giro postal (indicar Hacia la Vida) ☐ Domiciliación bancaria

Les ruego, se sirvan abonar, hasta nueva orden y con cargo a mi cuenta aquí indicada, los recibos anuales que a mi nombre .... y por el importe de ..... euros, les presenten Hacia la Vida-Hermanitas de los Pobres.

☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐	☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐
IBAN	Banco	Sucursal	D.C.	Número de Cuenta

Fecha y Firma,

TRATAMIENTO DE DATOS DE CARÁCTER PERSONAL:

El responsable del tratamiento de los datos que facilita es la Congregación de Hermanitas de los Pobres. Los datos se utilizarán para el envío de la revista y la gestión de las contribuciones económicas a su publicación. La legitimidad para el tratamiento se fundamenta en su consentimiento al marcar la casilla correspondiente. Los datos proporcionados se conservarán mientras sean necesarios y tras ello por el plazo legalmente previsto. Usted tiene derecho a retirar su consentimiento, a acceder a sus datos personales, a rectificarlos, a solicitar su supresión, a oponerse a su tratamiento y a la limitación del mismo. Para ello puede remitir una comunicación a: "Delegado Protección de Datos. Congregación Hermanitas de los Pobres. c/ Almagro 7. (28010 Madrid). dpd.madrid@hermanitasdelospobres.es."
Más información en: https://www.hermanitasdelospobres.es/wp/index.php/proteccion de datos

Lámpara es tu Palabra para mis pasos

Queremos dejarnos iluminar por la Palabra de Dios en cada nuevo número de Hacia la Vida. Por eso estrenamos esta sección. Sabemos que, «la Palabra de Dios es viva y eficaz», como nos dice la Carta a los Hebreos; acudimos a ella para tener luz y fuerza en nuestro caminar diario. Cristo no nos deja solos, Él siempre está con nosotros, nos acompaña en los momentos de luz y de tiniebla, de alegría y tristeza. *Habla Señor que tu siervo escucha*.

¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. *(Mc, 1, 27)*

Propiamente la doctrina de Jesús no era nueva en cuanto a su contenido. Los consejos del Padre Nuestro están todos expuestos en el Antiguo Testamento de una forma u otra.

Lo que era verdaderamente nuevo era el tono con que Jesús hablaba. La palabra "autoridad" define bien la sorpresa de los oyentes de Jesús. Posiblemente muchos de los que le escucharon en Cafarnaum habían asistido antes a la predicación de San Juan Bautista, el último de los profetas. No vieron en él esa "autoridad" que luego iban a descubrir en Jesús.

Cabe entonces preguntarse ¿en qué consiste esa autoridad? Lo que decían Jesús y Juan Bautista quizá fuese lo mismo. Pero la manera de decirlo era muy distinta. En Jesús había autoridad. En Juan Bautista no la había.

La respuesta es que Juan Bautista, o cualquiera de los profetas anteriores, era sólo un maestro, alguien que expone la doctrina verdadera. Eso es mucho, desde luego. Pero en Jesús, aparte de eso, había todavía mucho más. No era sólo un maestro o un profeta. Era, y sigue siendo, el Mesías, el Salvador, el Redentor de la humanidad.

Dicho de otro modo. La muerte de un profeta será todo lo valiosa que se quiera. La injusticia de la cabeza de San Juan Bautista en la bandeja de la danzarina que la entrega al rey Herodes clama al cielo, como se suele decir. Pero nuestros pecados no quedan perdonados por el martirio de San Juan Bautista.

Es la muerte de Jesús en la Cruz la que nos abre las puertas del cielo. Es Dios encarnado en este mundo el que ofrece su vida en rescate de todos los pecados de todos los seres humanos, ninguno excluido. Jesús es mucho más que un profeta. Es el Salvador. Y ahí está la autoridad de Jesús, que no pasó desapercibida a los que le escuchaban en Cafarnaum.

Esa autoridad nos intima a cada uno de nosotros, a mí en particular. Ha muerto por mí en la Cruz. Pensó justo en mí cuando entregaba su espíritu al Padre.

Para mí, esa autoridad es lo mismo que su Misericordia.

Con todo, hay una precisión a tener en cuenta en este punto. A veces se exagera cuando se habla de la Misericordia de Dios. Hemos sido creados dueños de nuestro propio destino. Jesús es mi salvador, de acuerdo, pero si yo antes pido perdón de mis pecados, si estoy sinceramente arrepentido. Dios no puede perdonar a nadie a la fuerza, contra su voluntad. No puede «llevar las almas al cielo», como dice una piadosa aunque incorrecta oración. Cada cual va al cielo o al infierno por su propio pie. En eso consiste la libertad humana, Dios nos creó libres y luego no atropellará esa libertad. Nosotros escogemos si vamos al cielo o no, cuando decidimos pedir perdón o no pedirlo. El perdón está garantizado de antemano para los que se arrepienten.

Pero si no se arrepienten, Dios respetará siempre su libertad. Sin previo arrepentimiento no hay misericordia posible.

¡ESTE VERANO, DISFRUTA DE UNA SEMANA DE VACACIONES DIFERENTE!

¿TE APUNTAS?

Los ancianos también desean pasar una semana diferente. Te proponemos varias ciudades:

Madrid
Dr. Esquerdo
(22-28 de junio)

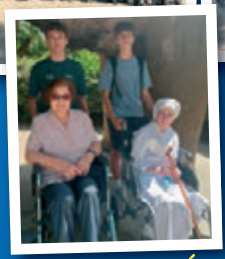
Vic
(6-12 de julio)

Cartagena
(24-31 de agosto)

Los Molinos
(24-31 de agosto)

Granada
(31 de Ago. al 6 de Sep.)

¡Ya han comenzado!
Para jóvenes
de 18 a 35 años
¡Aún estás a tiempo!



MÁS INFORMACIÓN

+34 639 857 436

HERMANITAS DE LOS POBRES
Una vocación de misericordia